



Capítulo 2154

Espada de Aspecto Familiar

"¡Ja!", exclamó la otra mujer con desprecio. "No sé cómo lograste escapar de Gu Ruyan y Lin Canye, pero no estás en condiciones de ayudar a nadie demás".

Yuan se giró para mirar a la mujer y preguntó: "¿Y tú quién eres? ¿También te apellidas Gu? ¿O perteneces a alguna de las otras Familias del Legado?"

"¿Sabes quiénes somos?" La mujer expresó sorpresa ante las palabras de Yuan.

"No realmente, pero ahora sé que estás con las Siete Familias del Legado".

"Conoces nuestros orígenes, ¿y aun así quieres desafiarnos? Eres más tonto de lo que pensaba", dijo el hombre a su lado.

Yuan desvió la mirada hacia él y sonrió con desprecio. «No pretendamos que las Siete Familias del Legado son un gran poder en los cielos superiores. Puede que hayas sido todopoderoso en los reinos inferiores, pero aquí arriba, tu influencia no es nada especial».

¡Cómo te atreves! Puede que nuestras familias no parezcan tan imponentes en este cielo, pero eso es solo porque elegimos no destacar. ¡En realidad, nuestra influencia es todo menos pequeña! —ladró el hombre.

—¡Cállate! ¿Por qué demonios le cuentas todo? —le espetó de repente la mujer.

"L-Lo siento... pero ¿de verdad importa? De todas formas, va a morir pronto."

"Si tu amigo no pudo matarme, ni siquiera con la Vara de la Destrucción, ¿qué podrán hacerme dos, ovejitas?", dijo Yuan.

"¡¿!?" Sus ojos se abrieron de par en par, con el asombro reflejado en sus rostros, pues las palabras de Yuan eran simplemente increíbles. Gu Ruyan tenía una Vara de la Destrucción de nivel 2, capaz de matar instantáneamente





a cualquiera por debajo del tercer nivel de la Ascensión Divina. Sin embargo, el hombre frente a ellos era solo un Inmortal Dorado. A menos que Gu Ruyan fallara el ataque, Yuan no habría podido sobrevivir.

¿Qué debemos hacer, hermana Chen? Si lo que dice es cierto...

"¡Zhuang Maojiang, eres idiota! ¡Esta claro que está fanfarroneando! ¡Ahora date prisa y mátalos! ¡Yo me encargaré de esa ladrona!", gritó.

Zhuang Maojiang asintió apresuradamente, antes de desenvainar su hacha de guerra y arremetió contra Yuan al instante siguiente. Esperando que Zhuang Maojiang acabara con Yuan rápidamente, la mujer de apellido Chen rodeó la pelea y corrió hacia la mujer herida.

Sin embargo, en su primer intercambio, Yuan dominó por completo a Zhuang Maojiang, enviándolo a volar hacia atrás, antes de girarse para confrontar a la mujer.

—¿Qué demonios estás haciendo, Zhuang Maojiang?! ¡Deja de jugar y mátalos de una vez!

"¿Qué demonios?!" El rostro de Zhuang Maojiang se retorció con sorpresa al darse cuenta de que acababa de perder contra la espada de Yuan. Su cultivo era mayor, y su hacha de batalla debería haberle dado ventaja en enfrentamientos directos, pero aun así perdió, y de forma decisiva.

Sin embargo, la voz de la mujer lo devolvió a la realidad, y se sobrepuso a la conmoción con fuerza, antes de abalanzarse sobre Yuan una vez más. Esta vez, no usó solo fuerza bruta.

¡Descenso del Dragón Pesado! Zhuang Maojiang alzó su hacha de guerra, activando una técnica marcial, que la hizo aumentar de tamaño. Una vez que se multiplicó por varias, la bajó con un corte vertical dirigido a Yuan.

"Hmph." Yuan se burló y blandió su espada con indiferencia, enfrentando de frente el hacha de Zhuang Maojiang una vez más. Cuando sus armas chocaron, las montañas detrás de Yuan y el suelo bajo ellos se partieron. Sin embargo, Yuan se mantuvo en pie perfectamente, con el agarre firme, su postura inquebrantable, apenas moviéndose por el choque. Tras refinar la Esencia de Sangre del Ancestro Dragón, el poder puro de Yuan se había disparado, superando no solo los límites de los





humanos, sino incluso los de los dragones. En ese momento, no había nadie que pudiera rivalizar con él en fuerza pura, y eso sin contar su Verdadero Despertar del Dragón, que solo aumentaría aún más su fuerza.

"¡Fuera!" Al instante siguiente, Yuan blandió su espada, enviando a Zhuang Maojiang y su hacha a volar a lo lejos.

"¡Imposible!", exclamó la mujer de apellido Chen, tras presenciar el intercambio. "¿Quién demonios eres tú?!"

—Ya te di mi nombre —respondió con calma.

"¡No es eso lo que quise decir!" gritó en voz alta.

Sin embargo, frunció el ceño de repente y abrió los ojos como platos, como si acabara de comprender algo. "Un momento... ¿Yuan? ¡Ese es el nombre del loco que asesinó al Señor del Cielo Espiritual, junto con los líderes de las Siete Familias del Legado que lo gobernaban! ¡¿Cómo sigues con vida?! ¡Me dijeron que ya te habían matado!"

"Lamento decepcionarte, pero como puedes ver, estoy muy vivo".

La mujer apretó los dientes y sacó su arma: una espada púrpura que irradiaba un aura siniestra, que distorsionaba el aire a su alrededor.

Yuan arqueó las cejas al ver su espada, que le resultaba familiar, pero antes de que pudiera decir nada, la espada que sostenía tembló y la voz de Zi Xuan resonó en su cabeza: "¡Esa es mi espada!". La espada que sostenía la mujer no era otra que Sueño Violeta, una de las primeras creaciones del Herrero Exaltado. También era algo que le había regalado a Zi Xuan en el pasado. Y Zi Xuan, que había estado dormido todo este tiempo, despertó sobresaltado por su aura familiar.

"Deberías haberte mantenido oculto después de escapar con vida la última vez. Ahora que te has mostrado, me aseguraré de terminar el trabajo", dijo la mujer, mientras apuntaba a Sueño Violeta a la cara de Yuan.

"Esta perra...", gruñó Zi Xuan, con la voz temblorosa a punto de estallar. "¡No solo está manchando mi tesoro con sus sucias manos, sino que se atreve a apuntarte con el! ¡La destrozaré, miembro por miembro!"





—Tranquila. No hay necesidad de desperdiciar tu energía en una debilucha como ella —dijo Yuan rápidamente, tratando de calmar su ira.

"¡Pero mi Sueño Violeta!"

-No te preocupes, te lo devolveré.

"Está bien... pero será mejor que te apresures, o podría hacerlo yo misma accidentalmente".

Mientras tanto, la mujer de apellido Chen sintió de repente un escalofrío que le recorrió la espalda y un inexplicable deseo de huir la invadió. Aunque Zi Xuan no había salido de la espada, su instinto asesino era tan abrumador que despertó el instinto de supervivencia de Chen.

